

EL ECO DE CARTAGENA.

Sábado 12 de Marzo de 1881.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

El fusil de repeticion.

La Rusia que fué la primera en servirse en los campos de batalla de fusiles cargados por la recámara, ha caído en este momento en manos muy continuadas de un «fusil de repeticion», llamado tambien «de cartuchera» ó mas bien de un mecanismo que permite transformar su fusil actual del sistema Manser en fusil «de cartuchera».

Se dá este último nombre al fúsil que puede disparar varios tiros seguidos sin necesidad de cargar despues de cada disparo, es decir que encierra en si mismo una reserva de cargas que acuden á colocarse automáticamente en la cámara de tiro al tiempo y á medida de la inflamacion de un cartucho precedente. Armado de un fusil «de repeticion», el tirador puede sin cesar la punteria, enviar al enemigo diez, doce, quince ó mas balas en menos de medio minuto. Su fuego se hace en cierto modo continuo en tanto que no está agotada la reserva del almacén de su arma.

Los primeros fusiles «de repeticion» han sido inventados en América, y llamados «Spencer» y «Winchester». En estas armas, la reserva de quince ó veinte cartuchos se halla contenida en la culata, que sirve de almacén y se introducen en la cámara de tiro por el juego de un mecanismo que hace mover el gatillo al mismo tiempo que este obra sobre el aparato percutor.

Si el «de repeticion» de los sistemas Spencer y Winchester ofrece la ventaja de permitir un tiro continuo, es demasiado poco sólido para poder ser confiado á tropas de línea, y el peso variable de su culata á medida que se acaban los cartuchos no permite apenas apuntar con precision.

Uno de estos fusiles, el Winchester, ha sido no obstante adoptado por los suizos para las tropas de defensa de ciertos puntos estratégicos fijos, y en el sitio de Plewna los turcos hicieron un terrible uso de ellos para rechazar los asaltos de las tropas rusas, causandoles pérdidas extremadamente graves. Pero en Suiza, como delante de Plewna, uno de los inconvenientes de los fusiles de cartuchera, es de proporcionar facil y rápidamente á los tiradores una cantidad enorme de municiones, desaparecen, por que pueden poner depósitos al alcance de aquellos que están obligados á llevar consigo un gran peso.

Los armeros buscan desde hace muchos la modificacion del fusil «de repeticion» de modo que obtengan las cualidades de solidez y de precision que le falta; pero la solucion parece imposible de alcanzar por el momento, y un armero prusiano, llamado Loeve, ha imaginado un aparatito con el nombre de «cargador» rápido, que permite transformar instantáneamente un fusil de repeticion el fusil ordinario, cargado por la recámara.

Este cargador es un tubo de chapá de hierro, en el cual están agrupados, uno al lado del otro, once cartuchos del mismo calibre que los del fusil Manser.

Este tubo, de peso de trescientos cincuenta gramos, se adopta á la caja de la culata del fusil, y su mecanismo que sirve para sucesivamente los cartuchos á la cámara de tiro, es movido por la palanqueta de abertura y cierre de la culata. Un movimiento de esta palanqueta, el que abre el disparo, hace avanzar un primer cartucho; un segundo movimiento, el que cierra el disparo, prepara de antemano un segundo cartucho para entrar á reemplazar al primero tan pronto como el primero sea disparado. Con este cargador pueden dispararse once cartuchos en menos de veintidos segundos, y quince segundos bastan para reemplazar en el aparato los primeros cartuchos empleados. Así, pues, en menos de un minuto, un tirador habituado al manejo del fusil misto puede lanzar al enemigo 22 balas.

Y no solamente este cargador rápido transforma el fusil ordinario en fusil de almacén, sino que puede ser quitado si la necesidad de un fuego rápido no es sentida y, en este caso, el fusil recobra su aspecto y manejos ordinarios.

Actualmente está ensayando el cargador Loeve una compañía de cazadores de la guardia real prusiana y ha resistido victoriosamente á un servicio de más de dos meses, sin sufrir con las intemperies atmosféricas. Además, el tiro, despues de algunos ejercicios de ejercicios, ha sido de una precision más que suficiente.

En Italia se ha estudiado igualmente un sistema de fusil de cartuchera debido á un oficial de ingenieros, el capitán Bertholdo. Esta arma es de almacén permanente, como los fusiles Spencer y Winchester, y no móvil, como en el fusil Manser, de cargador automático. Los cartuchos en número de nueve, pueden ser disparados en un intervalo de once segundos solamente, y como el fusil Vetterli, actualmente en servicio en el ejército italiano, dispara á lo sumo veinte cartuchos por minuto, representa para

el fusil Bertholdo una ligereza de tiro doble lo menos. Deduciendo el tiempo necesario á la reposicion del depósito, un tirador habil, armado de fusil Bertholdo, llegaria á disparar lo menos treinta tiros por minuto.

Como el cargador Loeve, el Bertholdo ha sido sometido á ensayos, primero en un regimiento de infanteria, de guarnicion en Turin, despues en un batallon de bersagliers, acantonado en Plasencia, y en fin, en el décimo batallon de cazadores alpinos. Estos tres cuerpos recibieron cincuenta fusiles del nuevo sistema cada uno, y la comision de artilleria, sin pronunciarse aun sobre la adopcion ó rechazo del arma, la reconoció igual, sino superior á las mejores armas del sistema análogo. Sólido, de un peso medio, de una presion mas que suficiente, el fusil Bertholdo puede, segun las circunstancias, emplearse como arma ordinaria ó de repeticion: su cañon y su cápsula son absolutamente las mismas, que el cañon y cartucho del fusil Vetterli. En fin esta última arma, cuyas cualidades han sido reconocidas en el concurso de Viena de 1880, podria mediante un gesto mínimo de diez francos, transformarse en fusil misto Bertoldo-Vetterli, arma simple de repeticion.

Pero para este fusil, como para el cargador rápido, la dificultad principal por vencer consiste, no en obtener una solidez y una rapidez necesarias sino en la posibilidad de hacer llevar al soldado una reserva suficiente de cartuchos. Se comprende sin que haya necesidad de insistir, que la carga impuesta al soldado no pueda exceder de un peso determinado: que si es abandonado á si mismo, el tirador agotará rápidamente los 100 ó 120 cartuchos, número máximo que puede llevar consigo.

De esta suerte si no puede sustituirse facil y rápidamente, una línea de tiradores podrá, despues de un fuego á discrecion, encontrarse desprovista de municiones, á merced de sus adversarios.

En Francia comienzan á preocuparse de la cuestion de los fusiles de «repeticion»; se han seguido con interés y atencion los ensayos hechos en Italia y Alemania, y es probable que el cargador rápido alemán ó un sistema análogo, debido á algun armero francés, sea próximamente sometido á ensayo. Este país se dejó casi sorprender en 1866 por el fusil de aguja; es de esperar que sea más cauto. En todo caso la marina francesa posee ya un fusil de «repeticion» para la defensa de los buques en un abordaje, y los oficiales de artilleria piensan que un arma de este género será siempre extremadamente útil para rechazar las tentativas de ataque, contra las baterias de artilleria.

En cuanto á España, bueno es que se vaya sabiendo cuanto se aplican los extranjeros.

DANIEL GARCIA.

CRONICA.

Ha salido para Madrid, nuestro distinguido amigo D. Juan Espinosa y Blenert, con su apreciable familia, en cuyo punto debe tomar posesion del nuevo cargo que le ha sido conferido.

Sentimos su marcha que nos priva de un tan buen amigo.

Les deseamos un feliz viaje.

Ha llegado á este puerto el vapor «Gaditano» de la armada nacional, que hace el servicio de cruce en Alicante.

La casa número 7 de la calle de Balcones Azules, ha sido denunciada como ruinoso, por el jefe de la guardia municipal.

No es esa sola la que se encuentra en esa situacion, y es cosa que se verá fácilmente, dándose un paseito por el Monte-Sacro, Molinete y Mundo Nuevo.

Veremos si algo se hace.

El primer domingo de Abril próximo se verificará en la academia española la recepcion como académico del Sr. D. Pedro de Madrazo, á cuyo discurso de entrada contestará el Sr. Marqués de Molins.

Sr. Alcalde: pasa el tiempo, y nada se dispone para la instalacion de mingitorias, en la poblacion, mejora que está pidiendo á voces la opinion pública, y que cuyo proyecto duerme en union de otras importantes reformas; el sueño del olvidado.

¿Cuando las veremos realizadas?

Nos parece que habrá que esperar tiempos mejores si queremos ver algo de provecho.

Mañana hará su debut la compañía gimnástica que dirige la familia Miss Scotti, en la plaza de toros de esta ciudad.

En otro lugar insertamos el programa y precios de localidades.

El circo gallístico de la plaza de la Merced, ha de verse muy animado mañana en la tarde, con motivo de las peleas que han de tener lugar porque segun las noticias que tenemos, los bichos dispuestos son de primera, y han de dejar complacidos á los aficionados.

Para los 3.000 hombres que los receptores de los batallones de infanteria de marina deben tomar por bajas de recluta, debe contribuir la caja de Murcia con 40 hombres.